

PUBLICACIÓN ANARQUISTA

REBELLION



PUBLICACIONREBELION@GMAIL.COM

Nro. 10 • Otoño 2016 • Bs As, Argentina.



>> A MODO DE EDITORIAL - 1

>> GUERRA SOCIAL - 2

>> SOBRE LA DESPERSONALIZACION DEL PODER - 3

>> REFLEXIONES EN TORNO A LA DEMOCRACIA Y LA
DICTADURA - 6

>> VERSEANDO SOBRE ALGUNOS DISPOSITIVOS, FIJOS O
TEMPORALES, PARA GARANTIZAR LA DOMINACIÓN A ESCALA
REGIONAL O GLOBAL - 11

>> BREVE RELATO - 17

>> CONTROLADXS COMO LA DEMOLICION DE UN EDIFICIO - 22

>> ESQUELAS Y ESQUIRLAS - 23



Ponen en peligro o anulan proyectos, ponen las vidas de lxs combatientxs en peligro, arrojan obstáculos en el camino del proceso revolucionario. Toman una posición contra la guerra social y de clase.

Ni en la sucursal de Piraeus Bank, ni durante el intento de fuga en helicóptero desenmascaré mi identidad. Por lo tanto, ningunx de lxs involucradxs en estos casos sabía que se trataban de acciones políticas. Pero, después del intento fallido de fuga, y dado que – como ya he mencionado – tenía la oportunidad de matar al piloto pero no lo hice, arriesgando mi propia vida, tengo que hacer público lo siguiente: de ahora en adelante, cada vez que necesite del apoyo civil, y si lo considero necesario, revelaré mi identidad desde el principio. Ya que mi objetivo en cualquier caso concierne a la promoción de la lucha por derrocar el estado criminal, que todxs sepan que cualquier posible negativa a cooperar y esfuerzo en obstruir la acción será tratado en consecuencia.

Por supuesto estoy al tanto de los detalles personales del piloto, pero no amenazo a su familia. Nunca pondría en peligro a familias y niñxs.

Esta es mi valoración después del intento de fuga, que debía hacer público.

LA OPERACIÓN DE FUGA DE LA PRISIÓN FUÉ UNA ELECCIÓN REVOLUCIONARIA.

[...]

Intenté la fuga de la prisión por la revolución social

Toda mi vida he luchado por la revolución social.

Voy a seguir luchando por la revolución social.

***Pola Roupa,
miembro de Lucha Revolucionaria.***

A modo de editorial

Mucho a pasado en estos meses transcurridos. Desde el último número de esta publicación, pretendimos comenzar a exponer lo que consideramos el comienzo de una nueva/vieja época.

Hace poco más de cinco meses el fin del circo nos presento a los nuevos ídolos. Éstos encantaron a la plebe con bailes ridículos y con una serenata descabellada pero de alguna manera encantadora que pregonaba el “cambio”. Ciertamente no uno positivo. Puesto que consideramos que el único cambio capaz de embellecer a la humanidad es la revolución social. Por el contrario este rezo pregonaba un cambio bastante más nefasto.

Y así sucedió. El duchísimo progresista cedió la administración del estado a los liberales. Pero, ¿Quiénes son? ¿De donde vienen?

El “cambio” no tardo en hacerse notar, y a estos nuevos gestores del poder, gente sin escrúpulos, no les tembló el pulso a la hora de escribir las reglas del juego. Despidos, aumentos en el costo de vida, apertura de mercados. Más miseria, más represión. Estas fueron algunas de las instrucciones.

No es cosa nueva. No es nada que no haya sucedido antes. Ni nada que haya dejado de suceder... Muchos de nosotrxs por cuestiones referidas a la edad no vivimos los 90´s ni mucho menos los 70´s. pero no por eso no vamos a cagarnos en la historia.

Fascismo, neo liberalismo, populismo, progresismo, dictadura, democracia. Para nosotros más de la misma mierda pero con distintos olores. Cada uno con su particularidad. Pero nosotrxs nos vemos obligadxs a trabajar cada día para ganarnos un poco de la vida de mierda a la que nos obligan a vivir, y a organizarnos con nuestros hermanos para combatir y así destruir todo tipo de dominación, más allá del olor de la fragancia con la que se empañan nuestros verdugos.

Sin mas por el momento que acotar, los dejamos con el contenido del presente número esperando que estas aristas sirvan para seguir deconstruyendo y destruyendo las falsas felicidades que nos intentan vender.

El grupo editor.-

Guerra social

EL JUEGO DE LA INJUSTICIA

- El juego se divide en dos equipos y estos en grupos de afines.
- Los dos equipos no están detalladamente delimitados ya que todos participamos del juego
- Cada equipo debe subdividirse en grupos acorde al siguiente juego o actividad paralela que quieran proponer
- Cada grupo debe valerse de sus medios para conseguir armas
- Cada equipo se distinguirá por que en uno hay policías, políticos, patrones, periodistas, religiosos, etc. Y en el otro habrán pobres, rebeldes, desadaptados y desaparecidos.
- Cada arma dispara hacia el rumbo elegido voluntariamente, o se pierde y tal vez traicione.
- El primer equipo empieza ganando solo por haber inventado el juego y todos los que no estén jugando hinchaban para ellos.
- El segundo equipo solo cuenta con la ventaja de ser muchísimos mas jugadores aunque carezcan de armas y logística en general
- Si el primer equipo asesina o mutila a uno del otro equipo su hinchada cantara a coro que “es su deber y que pobrecitos los otros” y si lo consigue el otro equipo, su hinchada (que son ellos mismos esperando su turno) pueden cantar lo que quieran mientras puedan.
- El primer equipo ganara sosteniendo el juego hasta el fin de la humanidad y el segundo equipo conseguirá la victoria evitando ese desenlace.
- Dentro del primer equipo, también se compite por comodidad y armamentística, dentro del segundo, algunos compiten por entrar al primer equipo y otros tratan de destrozar todo el juego
- Como armamentística puede entrar: armas de tiempo y espacio, fuego de todos los divercisimos calibres y alcances, armas blancas de todos los gustos, estrategias, discursos hipnotizantes, hechizos, artilugios alucinantes, conjuros mágicos, suplantación de vida por tecnología, símbolos, palabras de aliento, venenos varios, arte, escondrijos, cámaras, pantallas, lavajes de cerebro, bombas de guerra o caseras, bombas atómicas, bombas neuróticas, bombitas de pintura, miguelitos, etc.
- Aunque no participar sea una ilusión, al que se lave las manos concientemente se lo llamara “pacifista” y el que lo haga inconcientemente se lo llamara “ignorante”
- El juego se divide en cinco momentos: administrar/laburar, disfrutar de lo conseguido, informarse, reflexionar o imponer y confrontar.

Subrisum.-

Como he mencionado anteriormente, cada acción que realizo se refiere a un acto relacionado con la planificación política. En el mismo contexto, expropié una sucursal del banco Piraeu Bank en las instalaciones del Hospital de Sotiria en Antenas el pasado junio (2015). Con este dinero, además de mi supervivencia en la “clandestinidad”, aseguré la organización de mi acción y la financiación de la operación para la liberación de Nikos Maziotis y otros presxs políticxs de las cárceles de mujeres de Korydallos. La razón por la que me refiero a esta expropiación (no podría cuidarme menos de las consecuencias de este reconocimiento) se debe a que, en este momento, considero que es absolutamente necesario para revelar la forma en que opero en lo que se refiere a la seguridad de lxs civiles, que en ciertas circunstancias están presentes en acciones revolucionarias en las que estoy involucrada, y mi perspectiva sobre el tema en ocasión -siempre “mutatis mutandis – del intento de fuga de la cárcel.

En el caso de la expropiación de la filial del Piraeus Bank, mientras entrábamos mencioné a lxs empleadxs del banco que no debían presionar el botón de alarma, ya que eso pondría en riesgo su propia seguridad, ya que no estaba dispuesta a abandonar el banco sin el dinero. No les amenacé, ni les puse en peligro. Solo podrían estar en peligro por la policía, si llegaban al lugar y, posteriormente, teníamos un enfrentamiento armado. Y la policía solo llegaría sin algún/a empleadx presionaba la alarma. Esto era un desarrollo que ellxs mismos querían evitar. Porque la gente que está presente en estas acciones no teme a lxs que intentan expropiar, temen la intervención policial. Además, es muy estúpido que alguien intente defender el dinero que pertenece a lxs banquerxs. Y para que conste, cuando una empleada del sexo femenino me dijo “también nosotrxs somos gente pobre”, le sugerí que pasaría por debajo de un punto ciego, donde las cámaras no pudieran vernos, para darle 5.000 euros, lo que no aceptó, aparentemente por miedo. Si ella hubiese aceptado el dinero, podría estar segura de que no hubiese hablado públicamente del tema. Y un detalle: lo que sostenía era un delantal médico para ocultar mi arma mientras esperaba fuera del banco; no era una toalla (!) como se ha mencionado varias veces.

En cada periodo de tiempo, en la lucha por la Revolución – como en el caso de todas las guerras – a veces lxs revolucionarixs están obligadxs a buscar la ayuda de lxs civiles en su lucha. Los ejemplos históricos son demasiados – un intento de documentarlos podría llenar un libro entero, y no es momento de extenderse en la materia – tanto en Grecia como en los movimientos armados y organizaciones de otros países. En esos casos, sin embargo, esencialmente les pedimos que tomen partido en la guerra. Una vez que alguien se niega a ayudar, su postura no es sólo acerca de la práctica en particular, sino una postura hostil en general en contra de la lucha.

migo en una colisión, lo que no ocurrió de casualidad. No hace falta decir que desde que entré en el helicóptero y traté de tomar el control del mismo para dirigirlo a las prisiones, había tomado mi decisión. Si se negaba a hacer lo que le decía, yo, naturalmente, reaccionaría. Lxs que afirman que yo era la responsable del descenso descontrolado del helicóptero, de 5000 pies al suelo, ¿qué esperaban? ¿Que dijera “si no quieres ir a las prisiones no importa”? Disparé mi arma y nos enzarzamos – ambxs armadxs – en una pelea durante el vuelo.

Prefirió correr el riesgo de estrellarse conmigo en la montaña a obedecer. Cuando finalmente aterrizamos en el suelo con velocidad, aunque sabía que la operación se había perdido, tuve la oportunidad de ejecutarle. Conscientemente decidí no hacerlo. Aunque sabía que con esta decisión ponía en riesgo mi vida o la libertad, no le ejecuté a pesar de que tuve la oportunidad. El lo sabe muy bien. El único factor que me retenía era mi conciencia política. Y tomé esta decisión, arriesgando mi vida y la posibilidad de escapar.

En cuanto a la operación de fuga de la prisión en sí, es obvio que se tomaron todas las medidas de seguridad con el fin de proteger nuestra empresa de lxs guardias armadxs que patrullan el perímetro de la prisión, e incluso llevaba un chaleco antibalas para el piloto. En este caso, el objetivo era hacer que la fuga de la prisión ocurriese de una forma que garantizase el menor riesgo posible para el helicóptero, lxs compañerxs y, por supuesto, el piloto. Actué con el mismo pensamiento cuando aterrizamos en el suelo; a pesar de que la operación falló por culpa del piloto y a pesar de que estaba armado. En esencia, puse su vida por encima de la mía propia y de mi seguridad. Pero estoy reconsiderando esa decisión específica.

Organizar la fuga de Nikos Maziotis fue una decisión política, tanto como fue una decisión política la de liberar a otros presos políticos. No fue una elección personal. Si hubiera querido liberar solo a mi compañero Nikos Maziotis no habría utilizado un helicóptero grande – hecho que hizo que la organización de la operación fuese más compleja. El objetivo de la operación era liberar también a otros presxs políticxs, aquellxs que realmente desearan, juntxs a nosotrxs, recorrer su camino a la libertad.

Esta acción, por lo tanto, a pesar de las dimensiones personales que son conocidas, no era una opción personal si no política. Rué un paso en el camino de la Revolución. Lo mismo ocurre con todas las acciones que he realizado y cada acción que realizaré en el futuro. Estos son eslabones de una cadena de planificación revolucionaria destinada a crear condiciones políticas y sociales más favorables, para ampliar y fortalecer la lucha revolucionaria. A continuación me referiré a la base política de esta elección; pero primero tengo que hablar de los hechos y la forma en la que he operado hasta ahora en lo que se refiere a algunos de estos hechos.

Sobre la despersonalización del poder

Aquí hasta la muerte es silenciada, enmascarada, lejana aunque pase en mi propio barrio, en mi grupo más cercano, ya ni la muerte moviliza, es parte del paisaje. La resignación ante todo y la confusión generalizada en la sociedad, pone en evidencia que el consenso social resiste cualquier cosa, la desigualdad, la pobreza, la indigencia, las torturas y hasta la muerte misma. La adiaforización del asesinato es un concepto que no aparece en habla cotidiana, pero sus consecuencias están mucho más presente de lo que creemos.

Para comenzar diremos que su significado está relacionado con la distorsión en la “presentación” de los responsables concretos de los asesinatos que son cometidos a diario en nombre de la paz o del bien de la humanidad, por parte de quienes detentan el poder y se adueñan de nuestros destinos.

Cuando decimos los “poderosos” nos referimos a políticos, empresarios, patronos, estados... las relaciones sociales son impuestas y se construyen históricamente, la sociedad tal como existe hoy es el resultado de siglos de opresión. Estas son relaciones entre individuos q forman parte o mejor dicho que son obligados, por distintos medios, a formar parte de ella. Decimos obligados sin temor a equivocarnos, porque somos muchísimos los que no acordamos con la autoridad como forma de relación y menos con las consecuencias que traen las relaciones autoritarias en el día a día. La autoridad no es algo natural. También es una construcción histórica impuesta, por que se fueron construyendo distintos modos o métodos o formas concretas de oprimir para imponer el poder de unos sobre otros y luego parta mantenerlo. Un ejemplo de construcción de poder, es el hecho de que los reyes por designación de dios, según ellos mismos, y la complicidad de la iglesia y los feudales, eran hasta el siglo XVI los que tenían el “derecho divino” de gobernar y oprimir a la mayoría de la población, que debía aceptar esta situación y obedecer rindiéndoles respeto y riquezas por el solo hecho de que era la única forma imaginable de vida posible.

En esas relaciones sociales el poder era dios en el cielo, los reyes en la tierra, la iglesia avalando y beneficiándose, y el ejercito, fuerza de choque y encargado de asesinar a los invasores o a los pobladores que se rebelaban contra la monarquía o que impidieran de alguna manera el poderío y los privilegios de los reyes.

En este punto las cosas no han cambiado tanto a lo largo de la historia, los ejércitos, las fuerzas armadas, gendarmería, la policía en los barrios etc., siguen asesinando a los que no acatan las reglas, normas, leyes impuestas totalmente por una minoría, hoy ya no los reyes, sino los políticos y a través

de ellos el poder económico, con la democracia como nueva careta pero opresión al fin y al cabo.

La adiaforisacion del asesinato nos refiere justamente para este ejemplo porque en época de la monarquía los ejércitos asesinaban al filo de espada a los enemigos de los reyes y sus intereses. Es decir que para matar a los rebeldes debía tomar la espada e introducirla en sus cuerpos frente a frente, no había forma de evadir responsabilidades, porque quedaban salpicados con la sangre de sus víctimas y era imposible que los espectadores no se dieran cuenta de quien mataba y quien caía muerto.

Hoy en cambio con la tecnología especialmente desarrollada para mejorar los métodos de exterminio humano o en otras palabras el negocia de las armas, la industria de la guerra, las formas concretas que tiene los poderosos para asesinar a miles de kilómetros de distancia han cambiado radicalmente, con solo presionar un botón es posible un Hiroshima, un Irak o un Siria. No los pone en evidencia no nos permite visualizar al asesino y su víctima a simple vista. Esta es la adiaforisacion del asesinato, una despersonalización del asesino, ya no es necesario empuñar una espada con una bomba nuclear es posible exterminar una ciudad entera y el que aprieta el botón para que esta se dispare no vera a quienes mata, no sentirá la carne de los cuerpos oponiendo resistencia al puñal, no vera la sangre derramada, porque esta a miles de kilómetros en una oficina y rodeado de otros oficiales que cumplen su deber en nombre de la paz. Paz que es paradójicamente destruir, masacrar. Lo que esta situación de despersonalización del asesino genera es que sea más difícil identificar al enemigo, a los verdugos de nuestra libertad. A los poderosos que sostienen sus privilegios con escuelas que matan el deseo de libertad desde niños, con trabajo que matan de a poco día a día la posibilidad de una vida digna, con la televisión que idiotiza las pocas luces que nos quedan, con palos que reprimen los intentos de rebeldía de autodeterminación, con rejas que encierran y torturan a quienes de alguna manera se rebelan contra el régimen establecido y con balas para aquel que no ha podido ser adoctrinado en vida. Con estos métodos los poderosos ya no son vistos como los generadores de nuestros males sino como los “salvadores” o el “mal menor” como dicen por ahí. La percepción se trastoca. Estamos en la época de los confundidos donde todo el aparato del sistema esta aceitado para confundir y es difícil despabilarse.

El asesinato se confunde, se distorsiona se tecnologiza, y se camufla en nombre de una paz inventada e impuesta, como puede haber paz entre explotadores y explotados? El sistema se acomoda, utiliza los medios de (in) comunicación para completar la pantomima, el teatro esta montado con sus actores principales, instituciones...

La TV ataca, entretiene, apoya y difunde los intereses de los privilegiados,

Carta abierta de Dola Roupa

En otras circunstancias, este texto sería escrito por Lucha Revolucionaria. Sin embargo, el resultado del intento de liberar al compañero Nikos Maziotis de la prisión de Korydallos me obliga a hablar personalmente.

El 21 de febrero (del 2016), traté de liberar al miembro de Lucha Revolucionaria Nikos Maziotis con un helicóptero. La operación fue planeada para que otrxs presxs políticxs pudieran unirse a nosotrxs, quien quisiera buscar su camino hacia la libertad. Los detalles del plan, cómo logré eludir las medidas de seguridad y abordar el helicóptero armada, no tienen ningún significado especial y no me referiré a ellos.; a pesar de que ha habido una gran cantidad de información errónea. Solo por claridad, mencionaré que el plan no se basó en ninguna fuga anterior en helicóptero, que no está asociado con recomendaciones en planes que aún no se han puesto en práctica, y que no tengo ninguna relación con la otra persona fugitiva a pesar de que los medios de comunicación digan lo contrario. Además, este intento no fue precedido por ningún plan de escape que “nafragó”, como dicen algunos medios de comunicación.

Tras una cuarta parte del viaje después de despegar de Thermisia en Argolida, saqué mi pistola y le dije al piloto que cambiara el rumbo. Por supuesto, él no entendía quien era yo, pero se dio cuenta de que era un intento de fuga de la prisión. Entró en pánico. Me atacó sacando una pistola – un hecho que “omite”. También debido a que ellxs probablemente intenten refutar el hecho de que estaba armado, recuerdo que hay informes disponibles públicamente sobre el descubrimiento de dos armas en el helicóptero. Una era mía, pero la segunda no. La segunda pistola era su arma, la cual se le cayó de las manos durante el forcejeo en el vuelo. En cuanto a mi, por supuesto que tenía una segunda pistola. ¿Cómo podría ir a semejante operación solo con una?

Perdió el control del helicóptero y entró en pánico gritando “nos vamos a matar”. La descripción que se presenta de un helicóptero sustancialmente inmanejable es cierta. Pero estas imágenes no eran el resultado de mis acciones, si no de las suyas. El helicóptero fue perdiendo altura y se arremolinaba en el aire. Volamos a pocos metros sobre unos cables de electricidad. Le grité que elevara el helicóptero, que hiciese lo que le decía para que nadie saliera hheridx.

En muy poco tiempo estábamos en el suelo. Lxs que hablan de una reacción desapasionada del piloto, juzgando el resultado, no saben de que hablan.

En vez de hacer lo que le decía, prefirió correr el riesgo de estrellarse con-

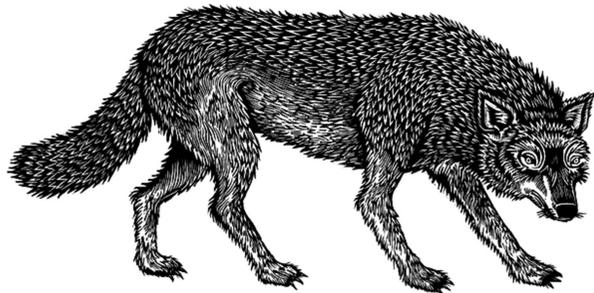
“interpretar” las distintas expresiones de la conflictividad social y del anticapitalismo difuso, sino que desde cualquier nodo en resistencia y antagonista a la dominación puedan y sean una materialización de una práctica subversiva dislocada, inabarcable e inasible. Esos han sido los derrotados que se han recorrido desde los noventa hasta ahora.

En este sentido, la dinámica y la práctica antagonista de la post-dictadura tiene a jóvenes que cayeron y que han ido ampliando la significación de la juventud combatiente. Claudia López Benaige, equivocadamente etiquetada como anarquista, militante de la Coordinadora Revolucionaria del Pedagógico (CRP) y activa solidaria con los presos políticos, que en una barricada de Avenida Grecia, en los noventa, sostiene un lienzo al viento con una consigna que luego se multiplicaría: Juventud combatiente, insurrección permanente. Claudia murió de un balazo disparado por carabineros el 11 de septiembre de 1998 en la Población La Pincoya. Varios más engrasaron la lista de los caídos luego de la muerte de Claudia, siendo una demostración en sí misma de las dinámicas de conflicto que han tenido lugar: Matías Catrileo Quezada, Álex Lemún Saavedra, Jonny Cariqueo Yáñez, Jaime Mendoza Collío, Rodrigo Cisternas Fernández, Daniel Menco Prieto (estudiante ariqueño muerto en 1999, un año después de Claudia), Mauricio Morales Duarte, Manuel Gutiérrez Reinoso, Sebastián Oversluij Seguel, Jorge Saldivia Espinoza y tantos más.

Quiénes nos encontramos en prisión, varios más que hace unos años, también nos reconocemos y somos parte de ese nuevo torrente que obstinadamente dice que los caminos de la rebelión no están cerrados y que la dominación capitalista es un régimen nefasto contra el cual es necesario luchar.

¡Un homenaje a todos y todas nuestras caídas!
¡Juventud combatiente, insurrección permanente!

Hans Niemeyer Salinas.-
Cárcel de Alta Seguridad
27 de marzo de 2016



su propiedad privada y sus derechos inventados. Los asesinos provocadores de nuestra “inseguridad”, como si fuera parte de un mal chiste, dicen que somos nosotros, pobres contra pobres, que valemos menos que la bala que nos mata, los siempre culpables de las miserias que ellos mismos generan. Con el discurso de la inseguridad se aseguran invertir más en la industria represiva, más policía, más cámaras, más cárceles, más balas, ya sabemos donde terminamos con esto...

Rebelarse es un esfuerzo de esos que requieren esfuerzo y voluntad. Para reconocer al enemigo hay que reconocer también el enemigo que llevamos dentro, todos fuimos socializados, pero es posible quebrar con la cárcel personal que es la resignación.

Encontrarse con otros que están en la misma a veces puede ser un punto de partida, no porque seamos iguales, sino porque el mismo enemigo nos oprime y condena a esta vida miserable. Darnos la posibilidad de imaginar una vida sin asesinos de traje, patrullando el barrio, puntoreando a la gente con un bolsón de comida, dando misa los domingos, o enseñando agachar la cabeza desde niños...

Si ya sabemos el panorama no es alentador pero acaso alguna vez lo fue? Dar un primer paso, sacarle la careta al garca de turno, sacudirse la miseria que nos impusieron, no nos conformarnos con el mal menor, patear, soltar un grito, soñar con los ojos abiertos una vida libre, extender la mano arrojando la piedra, estallar, arder todo para empezar de nuevo.



Reflexiones en torno a la democracia y la dictadura

“Ningún gobierno del mundo pelea contra el fascismo hasta suprimirlo. Cuando la burguesía ve que el poder se le escapa de las manos, recurre al fascismo para mantener el Poder de sus privilegios.”

Buenaventura Durruti.

“Agotadas todas las instancias de mecanismo constitucionales, superada la posibilidad de rectificaciones dentro del marco de las instituciones y demostrada en forma irrefutable la imposibilidad de la recuperación del proceso por las vías naturales, llega a su término una situación que agravia a la Nación y compromete su futuro. Nuestro pueblo ha sufrido una nueva frustración. Frente a un tremendo vacío de poder, capaz de sumirnos en la disolución y la anarquía, (...)”

Fragmento de la Proclama del 24 de marzo de 1976, firmada por la junta militar.

Se cumple un año más del aniversario de la última dictadura militar, del autodenominado “proceso de reorganización nacional”. 40 años han pasado, y durante 40 años no hemos dejado de escuchar por todos lados: “Nunca más”. De acuerdo, pero ¿qué significa este “Nunca más”? ¿Qué intenta comunicar el “Nunca más”? ¿Qué realmente no se volverá a repetir? ¿Qué fue la dictadura y qué es el “Nunca más”? Hago estas preguntas porque pareciera que solamente con recordar y tener presente que hace 40 años se llevó adelante una de las dictaduras militares más sanguinarias de la historia moderna bastaría para impedir que otra volviese a repetirse. A continuación intentaré llevar adelante una reflexión que, como todo intento de análisis de la realidad será esquemática y limitada, pero espero que nos sirva para aclarar algunas ideas respecto a la dictadura y la democracia.

El panorama actual se nos presenta de la siguiente manera: el Estado argentino, el cual tiene antecedentes de “terrorismo de Estado” y “crímenes de lesa-humanidad”, sigue rigiendo la vida de los millones de individuos de la región argentina. Dicho gobierno se encuentra actualmente presidido por el famoso –no se sabe si por su relevancia política o por sus destrezas de baile– Mauricio Macri, hijo del renombrado empresario Franco Macri, hombre éste que, al igual que tantos otros empresarios, se enriqueció burdamente con negocios millonarios durante la última dictadura militar. Dentro del equipo de gobierno de Macri, nos encontramos con un siniestro personaje

Hoy, sectores de la clase política creen que la gobernabilidad a largo plazo depende de la introducción de reformas que operen como válvula reguladora para evitar explosiones sociales y una conflictividad más generalizada. Otros, sin embargo, apuestan por la dureza y se aprestan a defender con uñas y dientes la obra de la transición, despreciando a los movimientos sociales y caracterizándolos como expresión de simples demandas por integrarse al sistema.

La vieja clase política de la transición pactada pretende retomar las riendas y la conducción. Un buen ejemplo son las palabras de Ricardo Lagos, espíritu y cuerpo del autoritarismo socialdemócrata, quien intenta una beatificación en vida por lo obrado y que se ofrece como garantía de gobernabilidad y orden, como expertos en el manejo del aparato del Estado al servicio de la clase dirigente a la que pretenden seguir rindiendo pleitesía y asegurando a Chile como uno de los países más injustos del mundo, donde el 10% más rico se adueña de la tercera parte del producto, donde la apatía, la amnesia, y la desmovilización les permitan seguir administrando el sistema pese a la gravísima crisis de legitimidad y la monumental imbricación del Estado-Capital, tal vez como en ninguna otra parte del mundo, donde el gerente de una empresa se permite dictarle las leyes a un senador. Con todo, la legitimidad del sistema de representación política y la distribución del ingreso siguen siendo las dos fisuras estructurales en el edificio de la dominación capitalista chilena.

Pero donde hay Poder, hay resistencia. Y por el lado de la oposición al dominio capitalista, se van adquiriendo distintas formas y la subversión resurge a través de otras expresiones, distintas a la subversión chilena existente entre los años 1978-1994. Así, en la post-dictadura el ecologismo, las reivindicaciones de los pueblos originarios —especialmente el mapuche—, las distintas expresiones anarquistas, los pobladores sin casa, deudores habitacionales, pescadores, comunidades en lucha contra empresas contaminantes o depredadoras de la naturaleza, minorías sexuales, estudiantes, trabajadores subcontratados, movimientos regionales contra el centralismo de Santiago y, en el futuro, los inmigrantes y sus hijos, son y serán expresión de un anticapitalismo difuso, sin dirección central, que ha sido el telón de fondo para nuevas generaciones rebeldes y para una nueva subversión que ha sido multiforme, pero también multifocal, donde la expresión anarquista ha estado presente, pero no tiene por qué ser la única. Esos son riesgos de la visión que reduce la nueva subversión a una «ofensiva ácrata».

En vez de eso, la nueva subversión tiene su mayor potencialidad en su dimensión autónoma, autoconvocante, en la pérdida de las referencialidades de vanguardia o dirección, en sus características dúctiles, móviles, ágiles. Más parecida a un pulsar, a una latencia; no a un movimiento que logre

Letras de Hans Niemeyer

Quisiera dar un saludo fraterno y combativo, lleno de energía a todos y todas quienes, más allá de las distintas visiones y diferencias ideológicas, reivindican la práctica y la memoria de la resistencia en una conmemoración más del Día del Joven Combatiente.

Este día, que nació para homenajear la vida y recordar el asesinato de los hermanos Vergara Toledo en 1985, fue tomando en el camino otras significaciones y enriqueciéndose con nuevos contenidos. Fue expandiéndose como una jornada de lucha propia de la juventud militante del rodriguismo, el mirismo, de lautarinos, cristianos de base y de todos los jóvenes que enfrentaron con las armas y las piedras en la mano a la dictadura de civiles y militares que refundaron el capitalismo chileno, sirviéndose del terrorismo de Estado y luego de una transición pactada con el objetivo de otorgarle legitimidad a los cambios estructurales que perduran hasta el día de hoy.

La falsificación histórica más burda ha venido de parte del discurso oficial de la clase política que pactó con Pinochet, diciendo que «a la dictadura se le derrotó con un lápiz» en el Plebiscito de 1988. La verdad sobre las fuerzas que estuvieron detrás esa salida política, operada por la poderosa alianza entre clase política, el Vaticano y Estados Unidos, es que fue para frustrar una salida insurreccional. Ciertamente, esa salida política pactada jamás fue una derrota de los militares.

Hace unos meses, durante una velada, el propio ex senador del Partido Socialista, Carlos Ominami Pascual, amenazó con dar a conocer las verdades de la transición y los entretelones sucios del Poder. En una entrevista, reconoció que la famosa y sacrosanta campaña del «No» fue financiada por Estados Unidos, quienes tenían clarísimo que la parafernalia plebiscitaria y electolera, en un ejercicio de gatopardismo, debía sacrificar al régimen para fortalecer el sistema. Y fue exactamente lo que sucedió, convirtiendo a Chile en el mejor alumno del continente y en el ejemplo de las políticas económico-sociales a seguir.

Fue contra este sistema y contra esa salida pactada que entregaron lo mejor de sí, incluso hasta sus vidas, los jóvenes que combatimos en las calles la dictadura de Pinochet en general, y los jóvenes de las organizaciones político-militares en particular y de la que son un buen ejemplo Eduardo y Rafael Vergara Toledo, Cecilia Magni Camino, Raúl Pellegrín Friedman, Claudio Paredes Tapia, Ronald Wood y tantos más, convirtiendo al Día del Joven Combatiente en una fecha propia de la juventud rebelde y de la subversión que intentaba atravesarse en el itinerario de poderosos y politicastros.

llamado Alfonso Prat Gay –ex vicepresidente de JP Morgan Argentina, una de las entidades financieras que lucró con la dictadura y con la deuda externa – cumpliendo el rol de ministro de hacienda y finanzas públicas, y encargado de haber llevado adelante la negociación para “salir del default”, pagando la deuda externa cuyos orígenes se remontan, no casualmente, a la dictadura de 1976. A nivel internacional, el FMI, institución cómplice del “Proceso de Reorganización Nacional”, y principal promotor de las políticas neoliberales a nivel mundial, continúa trabajando impunemente para “fomentar la cooperación monetaria internacional”. Las leyes como la Ley de entidades financieras, y la Ley de inversiones extranjeras, recomendadas por el FMI e impuestas por el gobierno de facto, continúan vigentes e intocables desde el “regreso a la democracia”, pasando por los gobiernos de todas las tendencias, tanto radicales como peronistas.

Si nos remontamos al pasado –ejercicio importantísimo si queremos entender el presente-, nos encontraremos con que la Sociedad Rural Argentina, esa institución fundada con la sangre de la conquista del desierto, y que atraviesa toda la historia del país representando los intereses de la clase terrateniente agraria, tuvo como primer presidente al padre del ministro de economía de la dictadura militar de 1976, José Alfredo Martínez de Hoz, quien supo cumplir, de forma admirable, con los mandatos familiares de sustentar su poder y riqueza con la explotación. En resumen, para no aburrirnos con clases de historia, podemos decir que la dictadura militar de 1976 fue instaurada para imponer las políticas neoliberales de la escuela de Chicago en la Argentina. Lo mismo sucedería en el resto de los países de la región sudamericana, siendo el país debutante nuestro vecino del oeste, Chile, con su famoso Pinochet. De forma repentina, una plaga de dictaduras se esparció por todo el cono sur. A dicha epidemia se la conocería como el Plan Cóndor.

Ahora bien, estas dictaduras, ¿por qué sucedieron? ¿por quiénes fueron orquestadas? ¿Solamente por Videla, Pinochet, Stroessner, Banzer, etc? Ciertamente ellos fueron las caras visibles y los ejecutores en primera persona de los distintos gobiernos de facto, pero dichos gobiernos tenían un fin específico, cumplían una función pasajera: restablecer el normal funcionamiento de la democracia capitalista, la cual se estaba viendo interrumpida, en aquél entonces, por una agudización de la lucha de clases, por una radicalización de la lucha que estaban llevando adelante los oprimidos. Así, la denominada “amenaza del comunismo” resultó ser la excusa perfecta para que los militares tomaran las riendas de los distintos Estados, respondiendo a los intereses del Capital internacional liderado principalmente por los Estados Unidos y sus políticas neoliberales.

Entonces, lo que debemos de comprender es que democracia y dictadu-

ra son las dos caras de la misma moneda. Éstas son la consecuencia —o la condición según cómo se las mire, porque como ya sabemos, todo gobierno y Estado nace de y se basa en la guerra, la colonización y la conquista— del capitalismo, cuya mejor forma de desenvolvimiento es la democracia parlamentaria, sistema político éste que le permite a las clases dominantes, a través de variadas estructuras concretas, construir su hegemonía y generar consenso con los oprimidos, legitimando y consolidando, con su consentida complicidad, la explotación y la dominación.

Es cuando fracasan las estructuras democráticas encargadas de generar consenso y subjetividades sumisas, inculcándoles la ideología y los valores del Poder, que la represión directa, siendo la dictadura el ejemplo máximo, se hace necesaria para mantener o restablecer el orden institucional del Estado y el Capital. Obviamente esto es una esquematización, no debemos de entender al consenso y la represión como dos momentos separados, como un antes y un después, sino como simultáneos, con momentos de pacificación prolongada, y con momentos de convulsiones fuertes. El Poder necesita tanto de la televisión como de las leyes, tanto de la escuela como de la policía, tanto de la iglesia como de la cárcel.

Si nos detenemos a analizar brevemente el nombre que tomó la última dictadura militar: “Proceso de Reorganización Nacional” lo que acabo de decir resulta bastante evidente. Un “proceso” es algo que no es eterno, sino que es temporario, y que a su vez, tiene como objetivo alcanzar un fin determinado. Si hacemos memoria, notaremos que la Argentina, a lo largo de su historia, tuvo 6 dictaduras militares. En el caso de 1976, el fin a alcanzar era la “reorganización nacional”, es decir, volver a organizar lo que se había perdido: el consenso, la democracia capitalista. Los culpables de haber roto dicho consenso fueron los “Subversivos”, término ilustre, ya que subvertir consiste en alterar, trastocar, destruir el orden establecido. Sin embargo, no hay que creer que el proceso de reorganización nacional solamente asesinó y desapareció a militantes de organizaciones armadas o políticas, sino que debemos de tener bien presente que, según datos de la CONADEP, el 46% de los desaparecidos eran trabajadores, sobretodo del sector industrial, cifras que se condicen con la estrategia económico-política del neoliberalismo de vaciar la industria y cualquier vestigio de una pretendida “conciencia nacional”.

“Los empresarios se lavaron las manos y nos dieron con todo. ¡Cuántas veces me dijeron: ‘Se quedaron cortos, tendrían que haber matado a mil, a diez mil más!’”^[1]. Estas palabras fueron dichas por Videla antes de morir,

1. <http://www.infonews.com/nota/17746/videla-admitio-la-colaboracion-de-empresarios>

Letras de Freddy, Marcelo y Juan

Compañeros y Compañeras!

Escribimos este saludo fraterno desde la Cárcel de Alta Seguridad en Santiago de Chile. Este es el lugar elegido y diseñado por el estado para confinar nuestros cuerpos. Para abatir nuestras ideas. Para aislarnos de los entornos solidarios. Para desgastar las convicciones.

La batalla de todos los días de esta condena absurda es anular los esfuerzos de los sicópatas que ostentan el poder y de los aparatos represivos, que de forma sádica concretan en el cotidiano los métodos y estrategias para aplastar la idea de lucha y rebeldía.

En este contexto nos encontramos firmes y bien dispuestos. Nos nutrimos de los esfuerzos que no temen a las distancias, y no se rinden ante la serie de puertas y barrotes que intentan separarnos.

Saludamos entonces esta iniciativa de solidarizar con esta lucha, que entre tantas luchas conforman la resistencia ante el sistema cruento del mercado y el capital.

Nos hermanamos con los compañeros y compañeras que deciden tomar la vida en sus manos y actuar.

Que la fuerza y el espíritu libertario guíen los pasos de cada hombre y mujer clandestino, perseguido, prisionero.

Nuestros estrechos cariños para aquellas y aquellos que transitan los caminos de la libertad absoluta, a través de la justa decisión de la lucha.

¡Mientras exista miseria, habrá rebelión!
¡Solo la lucha nos hace libres!
¡Arriba las/los que luchan!



Freddy Fuentevilla
Marcelo Villarroel
Juan Aliste Vega
CAS, Santiago —Chile
27 de febrero 2016

vuelven para mi ataduras a las que no estoy dispuesta a ceder, por lo que las tensiones son parte de la rutina.

Más que las palabras, la vida y cómo cada una se desenvuelve es lo que somos, y cuando la voluntad se vuelve un horario para levantarse, comer y dormir, comienza la batalla contra el orden establecido en el abstracto de las ideas y los recuerdos, en la búsqueda de pequeños detalles o gestos de honestidad sin contaminación de competencia entre gente pobre, pues las paredes son grandes, las rejas y candados también, se está en manos de un enemigo físico del porte del territorio. Veo que ir contra él ahora no sería más que aumentar su poder, entonces, paciente espero el momento oportuno para la liberación y así se encuentren la idea y el acto en la vida misma.

Mi corazón le pertenece a la tierra y sin miedo la fuerza de la naturaleza me empuja, me levanta a continuar. La solidaridad de lxs compañerxs es lo que más se respeta, nuestros valores se hacen palpables alejados de la dominación y el abuso, haciendo posible un espacio anárquico de relaciones en base a la afinidad y confianza lejos del interés. Si olvido, la sangre me hierbe con cada provocación de este Estado pero fijo tengo el norte en los enemigos explotadores y malditos impunes. Esos que los delincuentes olvidan, sin ver la estructura de la que formamos parte. La necesidad por no quedar indiferente es lo que nos diferencia, ir más allá y buscar estudiar mejor nuestros objetivos, le darían aún más sentido a nuestras vidas, al mismo tiempo que reflejarían mejor la realidad que conformamos posicionándonos claramente en el sitio donde queremos encontrarnos.

Nuestra experiencia no es mucha, nuestros conocimientos nos alcanzan para visualizar de qué lado somos y para dónde vamos, pero es necesario correr riesgos para aprender y volvernos más sabias a la hora de actuar.

Contra la sociedad patriarcal y la civilización tecnoindustrial, por no quedar indiferente frente a la explotación y el abuso, un caluroso abrazo desde este lado del continente a todxs quienes de ese lado sienten cómo la sangre les tira a combatir la sociedad del consumo y el poder.

**Claridad, paciencia y cautela.
Viva la anarquía.**



Sol.-
(S.E.A.S. C.O.F.)

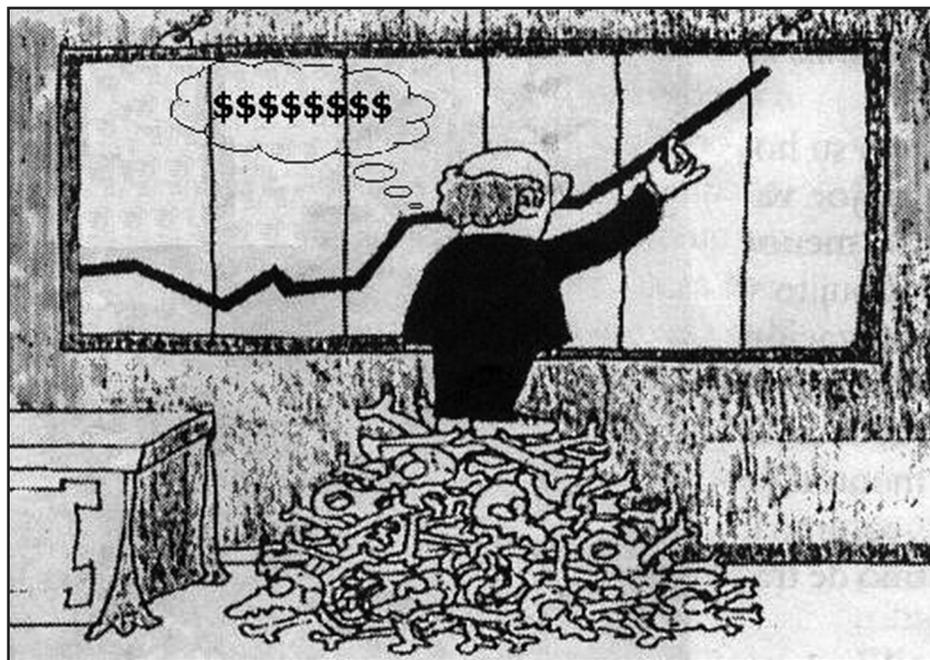
dejando en claro que si los militares fueron quienes llevaron a cabo el golpe, fueron los grandes poderes económicos, tanto internacionales como nacionales, quienes los financiaron y apoyaron. Y dichos cómplices al haber podido restituir la democracia capitalista, se encuentran libres, impunes, ocultos, o, inclusive algo peor: a la vista de todos, pero con un aparato legal, represivo y cultural que los resguarda. Es importantísimo observar cómo se condenó a las caras visibles de la dictadura militar, es decir a Videla y compañía (los matones son siempre los que pagan), pero ¿qué hay de los titiriteros? La jugada es inteligente: culpando a los militares, como si éstos fuesen los únicos responsables, se libera de culpa, se quita la lupa del verdadero problema, del verdadero dictador: el Capital, y su inseparable lacayo, el Estado.

Una verdadera lucha contra la dictadura, debe ser sin duda, también una lucha contra la democracia capitalista, de lo contrario, todo “nunca más” que no la cuestione, no hará más que reforzar su estructura y sepultar el sueño por un mundo nuevo basado en la solidaridad y la libertad.

Con esto no estamos diciendo, como muchos malintencionados pensarán, que una dictadura o una democracia son lo mismo. Pensar eso sería una estupidez. Entre una y la otra hay diferencias abismales, y justamente los defensores de este sistema nos confunden presentándonos a la democracia, en oposición a la dictadura, como el único y el mejor de los mundos posibles. Pero no debemos dejarnos engañar, ciertamente en una democracia, a diferencia de una dictadura, podemos movernos con relativa libertad por el territorio, podemos salir por las noches hasta la hora que deseemos sin preocuparnos por un toque de queda, podemos juntarnos con amigos y amigas en una esquina o en una plaza, podemos escribir un texto revolucionario y repartirlo por las calles (siempre y cuando no tome mucha relevancia), podemos ir a estudiar una carrera universitaria y estar casi seguros de que volveremos sanos y salvos a nuestras casas. Pero este desplazamiento por el territorio solamente se nos permite si aceptamos el hecho de que haya cámaras de seguridad vigilando, solamente si aceptamos que haya policías controlando, solamente si aceptamos que existan cárceles con personas sufriendo dentro, solamente si aceptamos que para vivir tenemos que trabajar y enriquecer a otros a cambio de un salario, solamente si nos acostumbramos a delegar, a confiar en los profesionales formados por el Poder, a ver la vida escaparse por las pantallas, a vivir a los tiempos que me marca el despertador cada mañana. Así, dentro de una democracia, somos libres siempre y cuando aceptemos las condiciones que otras personas establecieron para su beneficio. Y esto, lo queramos o no, es un determinado tipo de libertad, es la libertad de movimiento que tiene cualquier ser vivo encerrado en una jaula. Dentro de la misma se puede mover y tal vez pueda

llegar a alcanzar una relativa conformidad si obedece y se muestra amable con sus carceleros, pero detrás de esas rejas siempre existirá una libertad mayor, desconocida y, por sobre todas las cosas, atemorizante. Esa es la libertad con la que tantos y tantas anarquistas sueñan y soñaron, esa libertad que pertenece a nadie y a todos al mismo tiempo, esa libertad entendida como relación social, y no como mercancía barata. Es esa idea de libertad, esa hipótesis que se mueve dentro mío y dentro de tantos otros compañeros y compañeras la que debe empujarnos a la acción, a la materialización de nuestras ideas en prácticas concretas, sino permanecerán como mero discurso, como mera opinión, como mera mercancía. No existen garantías, no existen modelos prefigurados, solamente un largo, arduo y doloroso camino hacia lo desconocido.

Flaneur.-



Desde esta publicación saludamos, alentamos y fomentamos cada gesto de rebeldía indómita de aquellos corazones salvajes que aun en prisión nos dan una muestra mas de que aquí nada ha acabado, de que aun todo esta por verse. Vaya para ellxs un fuertísimo abrazo repleto de amor.

Este texto a su vez pretende ser un guiño cómplice en este difícil camino que hemos decidido transitar. Con todo amor, coraje y decisión reiteramos que nuestra solidaridad rebelde e inquebrantable esta con estxs compañerxs que no claudican, que firmes y dignos enfrentan cada atosigamiento de la autoridad, que siguen con las convicciones intactas a pesar de la adversidad del escenario que les toca vivir. Desafiantes siempre a lxs poderosxs y al espectáculo de su orden impuesto bajo el terror de las armas y sostenida mediante una red de artículos códigos y leyes.

Letras de Sol
(V E R A N O 2 0 1 6)

Cuando ya se lleva más de dos años encerrada en aislamiento del resto de la población penal, se hace un poco difícil la cotidianidad en un espacio pequeño donde la sociedad y sus roles se intensifican y donde adaptarse es una lucha diaria por no ser arrastrada por la corriente de su moral y sus anhelos por consumir. Ladronas, narcotraficantes y homicidas naturalizan el Estado y el Poder como también la autoridad.

Busco relacionarme sin dejar de ser yo, sin el aislamiento que la policía quiere. No somos muy distintas, solo que las cadenas que a ellas las atan se

CONTROLADXS

como la demolición de un edificio

Controladxs como la demolición de un edificio, toda la rabia acumulada por años de explotación ya está orquestada, ya está asegurada, como un paseo de turismo por las calles en un momento complicado. La supuesta opinión pública no existe, es tan solo la opinión con que los medios masivos de enjuague mental nos disparan, para que no se nos ocurra una opinión propia, alguna locura, una propuesta sea cual sea. No se ven intenciones de un verdadero cambio, solo tribunean como en la cancha quien es el mejor o el peor de sus héroes.

Vivimos como en un cumpleaños de quince. En que nadie sabe qué hacer y todxs seguimos el orden del rito. Culto a la mediocridad. Y en esta correlación de protocolos en la que se transformó la vida, parece no existir una voluntad que no sea para acumular poder, no es creíble, no es tomada en serio.

Religiosos conservadores, políticos racionalistas y grupos económicos disputan el monopolio de la violencia y la hegemonía de la palabra para imponer su cultura, su realidad y en ese contexto la crisis y la corrupción son elementos principales en un estado acaparado por comerciantes. Piensen que, si uno no pudiera salirse de la línea para hacer negocios, no saldría nunca de su lugar económico, siendo esa la principal libertad que propone el neo liberalismo y por otro lado un estado que garantice que no halla crisis ni corrupción, es un estado totalitario, que garantiza entrar en lo más hondo de la intimidad de las personas sea de la mano de dios y el rey o de la mano de una dictadura (de izquierda, derecha o del capitalismo progresista)

Ni la crisis ni la corrupción empezó o termino con ningún gobierno, para nosotros solo cambian sus estrategias para reprimir, domesticar, enjaular y avanzar en sus negocios que destruyen la Tierra y la vida dentro de ella.

No queremos que hagan “bien” las cosas, porque rechazamos la autoritaridad en todas sus formas, queremos ser libres, y el interés principal del estado es perpetuar la dominación.

Mientras exista la autoridad nuestra propuesta seguirá inconclusa, seguiremos luchando, reflexionando y luchando, hasta que la maquina insensible del estado caiga hecha polvo y se lleve a sus defensores y falsos críticos.

Subrisum.-

*Verseando sobre algunos dispositivos,
fijos o temporales, para garantizar
la dominación a escala regional o global*

Muchos, variados y ambiguos pueden resultar en apariencia ciertos dispositivos que utilizan e inducen los gerentes y gendarmes del Estado/Capital para que este se mantenga en constante funcionamiento. Estos artefactos pueden variar también en su temporalidad, de acuerdo a la urgencia que esos milicos, patrones y publicistas tengan para sostener, relanzar o re-significar su dominación en un territorio determinado, más aún en ciertos momentos de disrupción ciudadana.

En ese sentido, para el presente escrito, solo versearé sobre aquellas herramientas de naturalización de relaciones de opresión, de formación de opinión o de alienación que usan estos gerentes, políticos y milicos, en algunos casos específicos y en otras territorialidades más generales, para (re) estipular el orden que les siga garantizando sus privilegios.

NEOLIBERALISMO O ESTADO DE BIENESTAR, O VICEVERSA...

Algunas de las tramposas consignas del Estado/Capital cuando la iba –y la va- de “Garante del Bienestar”, ya sea mostrándose con armadura populista/nacionalista o como máquina desarrollista, pasaban –y pasan- por: la identificación obligatoria, integradora e igualatoria para la “Perteneencia a la Nación”; la educación, como aparato aleccionador para formar y reproducir masas cuasi uniformes de “dóciles trabajadores”; la industrialización, bajo una producción de manufactura fordista o taylorista –repetitiva, en serie y productora de un solo objeto al final del proceso- para el “desarrollo y el progreso de la Nación”; el sindicalismo, como “unicato” corporativo y falangista; la ganancia burguesa, en base a la producción de mercancías mediante la expoliación del “trabajo de las masas” y la usura financiera; el “proteccionismo económico” o la economía re-distributiva, clientelares y keinesianas; la regulación estatal, frente la liberalización de la economía del Crack del 29; una competencia empresarial, cerrada y estandarizada; la propaganda oficial, adoctrinadora y totalizante; el relato histórico de perspectiva positivista, a veces liberal, otras revisionista; los medios de comunicación y demás industrias culturales, operando en pos de la homogenización de la

sociedad y de un consumo también estandarizando.

Algunas puestas en escena neoliberales, por su parte, pasaron –y pasan- por: el multiculturalismo; el discurso de la educación, que pasa de “la formación y reproducción de dóciles obreros al servicio de la Nación” al no menos reproductivo de “la capacitación para futuros y futuras emprendedoras proactivas”; la industria automatizada (robótica) y de tecnología microelectrónica, productora de varios objetos al mismo tiempo; un sindicalismo dominante igual de facho y burócrata que el de los nac&pop o desarrollistas, pero cada vez más “fantasma” ante la extinción de obrero manufacturero, el ascenso del sector servicios, el desempleo y la exclusión social sin “ejército de reserva”; la ganancia burguesa, en base a la usura financiera y a la prestación de servicios mediante “la explotación del trabajo de ciudadanos y ciudadanas pro-activas”; la desregulación estatal: el ajuste sobre “políticas públicas y sociales” (subsidios y obras públicas) y demás “derechos adquiridos” para “fomentar las inversiones empresariales” (de multinacionales) y la generación de “nuevos y nuevas emprendedoras”; liberalización de la economía, sobre “La Mano Invisible del Mercado” (libre competencia) y el “Laissez Faire” (“dejar hacer dejar pasar”), eximiendo impositivamente la importación-exportación para garantizar el “dumping”^[1] y “bajar la inflación”; el clientelismo, que aquí no pasa por repartición de subsidios de corte populista, sino por el “¿Qué te hace falta ché? ¿Colchones o plamas?”; la propaganda oficial, adoctrinadora y totalizante; el decreto del “Fin de la Historia”; los medios masivos de comunicación y demás empresas de entretenimiento, mercantilizan la cultura imponiendo nuevos y distintos nichos de mercado – en artefactos tecnológicos, indumentarias, deportes, espectáculos, música, valores estéticos, formas de comunicación, etc- para versatilizar la competencia comercial y fragmentar la masa consumidora en diversos públicos de acuerdo a: procedencias, valores inducidos, hábitos, sentidos prefigurados de pertenencia, condición social, religión, género o sexualidad, entre tantas otras sectorizaciones o categorías.

Como vemos, los dispositivos de prácticas discursivas socio/culturales descriptos en esta parte se nos muestran ambiguos en apariencia, con algunas continuidades y otras contradicciones en sus pretendidas perspectivas económico/productivas: el “Estado Benefactor” se muestra con una demagogia homogeneizadora y agredadora en lo social, al momento que esconde las relaciones de explotación, subordinación y clientelismo; el Estado Neoliberal, por su parte, impone un discurso que se basa en ligar responsabilidades a las aptitudes individuales de las y los ciudadanos para llegar al “éxito” económico, en un mundo de negocios donde casualmente lo que no abundan son “oportunidades para todos y todas”, haciendo así recaer en las aptitudes “emprendedoras y pro-activas” o “pasivas” de cada persona tanto

monopolio de la violencia.

Nada de esto debe sorprendernos. Sea cual sea el color o la vertiente ideológica que pregonen lxs verdugxs de turno, son los gestores de nuestras miserias y como tales merecen todo nuestro odio. Contra ellos y sus estructuras de dominación debemos apuntar nuestros ataques. De nosotras/os depende que la historia cambie en pos de una vida libre y en armonía con nuestros pares y con la tierra. De nosotras/os depende que las próximas hojas del libro de la vida dejen de ser escritas con la sangre de nuestros hermanas/os.

Ivo.-



se hace mucho énfasis en la guerra contra el narco. Se impuso desde la opinión pública la idea de que el norte argentino es una enorme zona liberada y que la falopa cae desde el cielo a través de aviones cual lluvia; con esta excusa se ha aprobado la ley de derribo, se ha militarizado el norte argentino y se lo pretende llenar de radares; a esto se lo ha denominado “Operativo fronteras”. Han convocado a miembros de las fuerzas de seguridad desplazados de sus funciones. Pretenden fusionar el Sistema de Información de la Justicia Nacional con el Sistema Federal de Comunicaciones Policiales. Y bueno, no podían faltar los ya conocidos Artículos N° 174, 210, 306, 168 y los Artículos N° 40 y 41 en todas sus divisiones. Los artículos aquí mencionados para quien no lo sabe son un complemento, si se quiere, del artículo 41. En estos se contempla y se da fundamento penal a todos aquellos delitos relacionados con el chantaje y la extorsión para con los enclenques politiquillos de turno, o bien aquellos delitos que como dice el artículo 41 quinqués “hubiesen sido cometidos con la finalidad de ATERRORIZAR a la población u obligar a las autoridades públicas nacionales o gobiernos extranjeros o agentes de una organización internacional a realizar un acto o abstenerse de hacerlo”, es decir delitos complejos, asociación ilícita, terrorismo domestico, y financiación del mismo.

Por otro lado y no sabemos por que, en simultaneo a la imposición de esta parafernalia Anti-Terrorista y sin que este contemplado en ninguna Ley (no es que esto nos signifique algo), le han dado luz verde a las policías, por lo bajo, para detener a quien se les plazca; han vuelto las detenciones por portación de cara y por averiguación de antecedentes, se ha obligado a la prole a salir siempre con el DNI o Cedula de Identificación sin olvidar, como antes mencionamos, la fuerte campaña mediática Anti-delinquencial para así fomentar la mentalidad policial en la gente y el alcahueteo.

A la misma se le ha sumado una fuerte campaña mediática de miedo: se ha recurrido al viejo, clásico y nada sorprendente terrorismo psicológico que los medios masivos de comunicación siempre estuvieron predispuestos a imponer. Han creado nuevas viejas epidemias con las que nuevamente obligan a la gente a consumir venenos y creer así que van a poder acabar con unos mosquitos súper dotados solo con la ayuda del ejército y defensa civil.

Por otro lado y como para seguir añadiendo estrofas a nuestro breve relato (sic), los nuevos gestores del Estado Argentino han impuesto un nuevo y renombrado “protocolo” que pretende garantizar el fluido e intercambio de mercancías en el espacio y tiempo capitalista. Es decir, reprimir cualquier manifestación espontánea o programada, que exceda o se cague mínimamente en los límites impuestos por el susodicho “protocolo”. Con este, pretenden que en cinco o diez minutos, la prole exprese en paz, silencio y con el culo entre las manos lo mal que se vive y una ves mas garantizar así el

los “éxitos” como los “fracasos”.

Pero como bien acabamos de dilucidar, estos trucos discursivos no son otra cosa que un par de las varias armaduras en las que se turna el Estado/Capital. Sí: hablo de este mismo sistema generador de miserias que se encuentra fortalecido y potenciado como nunca en el contextualizado, relativizado, posmoderno, fragmentado, especulativo, confuso, súper inducido y ultra vigilado estado de dominación mundial actual, y que de una u otra forma lo padecemos desde hace casi 300 años. Las y los burgueses han obtenido la avidez -según “el contexto”- de intercalar y turnar estos artefactos de generación de sentido y de naturalización de asimetrías sociales presentados como “modelos económicos”, ya sea para obtener sus propósitos circunstanciales de ampliación de privilegios o de dominios, como así también para lograr desviar la atención pública del inconsciente colectivo en momentos de descontento social. Todo ocurre en el mismo instante en que ellos y ellas mismas –la burguesía- generan las crisis regionales de distinto tinte, tanto en el pasado como en el actual (des)concerto capitalista globalizado.

Aquí, en el territorio dominado por el Estado/Capital argentino, estamos presenciando como nuevamente, y luego de 12 años de “Estado Populista Benefactor” de marca “K”, la parafernalia neoliberal –sostenida con pocos sobresaltos desde mediados de los 70s hasta la hecatombe del 2001- vuelve a instalarse con globos de todos los colores en el quehacer diario de esta republiqueta inventada y por demás alienada. El actual clan burgués a cargo del Estado –“Los Macri”, titulares en su momento de firmas como Sevel Argentina y Correo Argentino, entre varias otras- se jacta de querer aplicar un plan desarrollista para el país, es decir un plan de sustitución de importaciones para el fomento y promoción del trabajo y la ¡Industria Nacional!, aunque ese discurso queda en “offside” (¿o en offshore?) cuando sus medidas de “Reforma del Estado” decretan por ejemplo: la reducción de la plantilla de empleados públicos, los recortes presupuestarios que generan tarifazos a servicios de transporte, luz y gas, entre otras medidas clásicas que ya detallamos más arriba. Además, los renovados protocolos de represión estatal para “ganarle definitivamente el territorio al delito” – como así lo dijo el propio presidente Mauricio Macri-, o el recibimiento con toda la pompa a Obama, el actual representante de EEUU^[2] dan cuenta de un restablecimiento de “relaciones carnales” de tipo neoliberal, más que de “propuestas desarrollistas”.

No obstante, ya dijimos que no entraríamos en el perverso juego de “desojar la margarita” para elegir u opinar sobre qué dispositivo socio/económico/cultural del Estado/Capital es más o menos nocivo según el caso, dado que sabemos y padecemos constantemente la falacia de esa

trampa. Y es por esa simple razón que –con los diversos medios que dispongamos- jamás dejamos de plantarle cara al sistema, más allá de su carcasa de turno. Proseguimos.

SOBRE LA FAMOSA “CORRUPCIÓN”

La “corrupción” nos es presentada a diario por los medios de des-información globales y las redes sociales del Estado/Capital como una especie de epidemia lapidaria que corroe los cimientos de legítima transparencia sobre los que supuestamente debe descansar todo Estado de Derecho y/o toda democracia (neo) liberal. Esta situación parece mostrarse más angustiada –o espectacularmente más divertida- cuando irrumpen ciertos “papers” (documentos) emitidos por algún “leak”, “Snowden arrepentido” o cualquier gris y sádico hacker que revele algún secreto de sumario o destape alguna olla a presión, generando escándalos sobre “lavado de dinero”, “malversación de fondos públicos” o “evasión” -entre otras chanchadas- para salpicar a algún o alguna política, milico, patrona explotadora, o usurero financiero, es decir a ciertas y ciertos estandartes del Estado/Capital.

En el último “gran escándalo de corrupción” que anduvo filtrándose “misteriosamente” en las redacciones de importantes diarios europeos, denominado “Panamá Papers”, aparecen implicados personajes que de manera explícita o implícita sostienen al Estado, el capital y su multifacético espectáculo: desde jefes de Estado y demás lacras de la política, pasando por faranduleros o mediáticas, hasta eximios y eximias deportistas con caras de buenos y buenas muchachas.

En representación del Estado argentino se presenta para las primeras planas de los matutinos un combinado ecléctico y heterogéneo que va desde el Ingeniero Macri, presidente de la Nación; funcionarios o cercanos “K” y no tan “K”, representando allí al resto de la política vernácula; hasta Lionel Messi, “elmejorjugadordelmundo#499”. Todos ellos, entre varios y varias más, salen a la cancha pidiendo pistas para ganar el premio a la mejor cuenta offshore en el paraíso fiscal más exótico.

Pero más allá de vernos envueltos en la insólita y estúpida dicotomía de “quien es el más corrupto en el país o el mundo”, deberíamos de preguntarnos cuestiones como: ¿el tema pasa realmente por la “corrupción que corroe al Estado”? ¿existió alguna vez un Estado sin corrupción?, o ¿no será el Estado en sí mismo el problema? Sin pretender hacer un rastreo arqueológico infumable, podemos corroborar que TODOS los condimentos que simplemente por definición, hacen a la “CORRUPCIÓN” -tales como: “abuso de poder”, “despotismo”, “prepotencia” o “caudillaje”; “trata de personas”;

semanas se mantuvo en boca de muchos. Una vez más, la celebre frase era repetida por cualquier invecil que te cruzabas por la calle. “Una bala para cada delincuente”.

Por otra parte los medios de comunicación que emplea el estado/capital reivindicaban todo el tiempo la heroica acción del ex policía y custodio del ex vicepresidente. Durante dos semanas se pudo ver como, por ejemplo, en la televisión pasaban una y otra vez el video del robo y los comunicadores del lenguaje de la dominación se jactaban de lo bien que se había parado el ortiva ese al momento de efectuarle el disparo por la espalda al muchacho aquel; una y otra vez esa maldita frase era repetida por la prensa nacionalista y por la prensa liberal; y nuevamente quedo en claro que la tan santificada propiedad es más valiosa que la vida, más aun si esta vida que se perdió es de un miembro del conjunto de los excluidos.

Nuestra historia no termina ahí. Se extiende y lamentablemente se seguirá extendiendo mientras el Estado/Capital siga marcando el compás del ritmo de la vida, solo que otros actores aparecieron y aparecerán en escena.

Como todos sabemos el liberalismo a ganado la dirección del estado por al menos los próximos cuatro años –siempre y cuando una revuelta de la plebe enfurecida no lo saque antes (sic) - y en el breve lapso que llevan en el poder ya han hecho buen uso de la propuesta política/policial que plantearon desde la inauguración del circo electoral entrado el año pasado. En el lapso de solo cuatro meses Cambiemos ha dejado en la calle a algo de 50 mil trabajadores entre estatales y privados, mas de 100 mil según el diario La Nación; han aumentado la comida, los alquileres, la ropa; ha endurecido las leyes penales y ha modificado las cúpulas de las Policías, Servicios Penitenciarios, Ejecito, Gendarmería, Prefectura y como si esto fuera poco, no solo quieren “profesionalizar” las fuerzas de represivas del Estado/Capital sino que ha sacado por un año un “Decreto de emergencia de seguridad publica” para toda la región.

Aquí haremos una breve pausa y pido un momento para darle un análisis más profundo a esto aquí mencionado. Si hacemos un poco de memoria, prácticamente en paralelo a la presentación del Operativo Sol 2014/2015, el antiguo caudillo semi populista, semi liberal, semi oportunista, de la provincia de Buenos Aires Daniel Scioli había decretado para la provincia que gobernaría por un ultimo año La Emergencia de seguridad Publica, entonces podríamos decir que, por otro año más la provincia estará bajo el control de las rancias y operativos de saturación de las policías.

Como dimos a entender, esta necesidad excesiva de prevenir desbordes sociales y de control hasta excesivo/obsesivo/compulsivo se ha extendido al resto del territorio dominado por el Estado Argentino. Vale aclarar que la nueva legislación no tiene nada que ver con la vieja legislación. En la misma

al muchacho caído, ni al ortiva que asesinó a sangre fría al peligroso ladrón. No. El papel protagónico en esta escena fue caracterizado por el mismísimo Carlos Federico Rucauf.

¿Se acuerda compañera/o de este siniestro personaje? Este viejo para quien no lo conoce es uno de los políticos más vigentes de los últimos cuarenta años al menos. Refresquemos un poco nuestra memoria. Este singular tipejo fue entre otras cosas: Ministro de Trabajo durante el mandato de María Estela Martínez. A pesar de que su función en el cargo no le duro mucho, puesto que el Proceso de Reorganización Nacional sacó a Isabelita del poder entrado el año 76, le alcanzo para participar en la desaparición de catorce obreros de fabrica Mercedes Benz ubicada en Cañuelas. Cabe aclarar que estos catorce aquí mencionados se ven contemplados dentro de los 359 desaparecidos en el año 75; un hecho no menor es que don Carlitos ha sido uno de los firmantes de los tres decretos de aniquilamiento de la subversión, impuestos durante el gobierno interino de Ítalo Luder, junto al citado Luder, Antonio Cafiero, José López Rega, entre otros. Para quien no lo tiene presente, estos decretos, más otro que emitió Isabelita tiempo antes, son la excusa con la cual se justifico la guerra sucia durante la última dictadura cívico militar. Durante el Proceso de Reorganización Nacional fue el niño consentido del mismísimo Emilio Eduardo Masera, siendo este quien le patrocinaría una custodia policial que hasta estos tiempos perdura, todo esto mientras otros militantes (incluso de la misma Triple A) tenían que ir al exilio o eran chupados por los milicos. Durante el primer mandato de Carlos Menem fue ministro del interior, durante el segundo vicepresidente; entre 1999 y 2001 fue gobernador de la provincia de Buenos Aires. En ese periodo popularizo la frase “mano dura con la delincuencia”. Luego de que De la Rúa se fuera en helicóptero, renunció a la gobernación de la provincia y asumió como Ministro de relaciones exteriores o como se dice vulgarmente Canciller; luego fue diputado nacional durante el mandato de Néstor Kirchner.

Hagamos ahora un paréntesis. Mientras era canciller, en la misma esquina en la que callo abatido el muchacho que mencionamos antes, trece años atrás, el 5 o 6 de abril de 2002, durante un robo a un barcito que hay o había en esa misma esquina, moría otro delincuente. La única diferencia es que esta vez también callo abatido el verdugo de este último muchacho, que o casualidad este tipo, el verdugo, era miembro de la Policía Federal y también trabajaba como custodio de Rucauf.

En ese momento, mientras Rucauf lloraba a su alcahuete e intimo amigo abatido por el calido plomo proyectado por el arma que empuñaba un delincuente, conforme un nuevo slogan que, lamentablemente a partir de este ultimo 30 de noviembre, día del echo antes mencionado, y por al menos dos

“malversación de fondos públicos”, “evasión” o “fraude”; “extorsión”, “soborno”, “vigilancia” o “trafico de información de terceros”- SON LOS MISMOS que, entre otros “atributos”, definen por esencia al “ESTADO”, muchísimo antes incluso de que nos persuadan a usar la palabra “corrupción”. ¡ENTONCES, A LLAMAR A LAS COSAS POR SU NOMBRE!

Es así que hemos des-cubierto otro dispositivo que la dominación utiliza para desviar los ejes en cuestionamiento, o transpolar las raíces de su funcionamiento en pos de minimizar sus efectos tergiversando el sentido.

Llamar al Estado por su nombre es darle el lugar y el cargo que detenta, ocupa, desarrolla e impone, para así comenzar a derribar cada uno de los cimientos en que erige su autoridad.

SOBRE “EL ARTE DE POLARIZAR”

En el número 7 de la revista hablamos sobre el pensamiento binario en el que se fue re-fundando el Estado y la dominación a lo largo de los procesos históricos o en determinadas coyunturas. Este apartado vendría a ser como una continuación o un redondeo de aquel dualismo que –entre otros similares- habla de “oficialismo u oposición”, y que se ha impuesto en estos tiempos por estas pampas.

A ese dualismo aquí lo denominaremos: “polarización”. El mismo refiere al hecho implícito o explícito de obligar a prestar interés y/o atención sobre polos aparentemente opuestos. Es presentar dos polos como los únicos en conflicto. Eso significa que no debe haber otro interés más que en estos polos que ya han sido presentados y naturalizados como “lo único”.

Y esa artimaña es la que actualmente impone -inductiva o explícitamente- la casta político/dirigencial vernácula: en un polo tenemos al turro de Macri y Cambiemos, más el resto del séquito; y en el otro polo a la garca de la Cristina y el FPV, mas sus ramificaciones.

Polarizar es hacer política, es dar a elegir a la gente una preferencia entre los dos males asignados, entonces la gente solo se apresta a elegir a quien considera el mal menor dentro de ese par de opciones en pugna.

Aunque la Teoría de los Dos Demonios de mediados y fines de los 70s representó un claro antecedente dualista, la Polarización, por su lado, es totalmente consecuente con la actual democracia burguesa y (neo) liberal, porque aquí no se está instando a acatar una teoría ineludible bajo una imposición de violencia institucional castrense, sino que lo que aquí se da a saber es que hay para “elegir” entre los males menores.

Sabiendo todo esto, no deja de resultar insólito el hecho de ver y escuchar como aquellas y aquellos que salieron a votar con cara de imbéciles

felices ahora se asombran o intentan defender lo indefendible a cualquier precio, incluso al coste de cambiar sus semblantes de estúpidos felices por el de idiotas tristes, sensibles o equivocados.....

FINALIZANDO ESTE VERSEO

Esperamos que quede bien claro y sin espacio a la duda, que tanto el neoliberalismo económico/cultural o el “populismo nac&pop”, como la “corrupción” o la polarización politiquera, son algunos de los variados dispositivos que la clase dominante utiliza para perpetrarse y perpetuarse -aunque con distintos disfraces- en la gerencia y gendarmería del Estado/Capital.

Y a los y las que prefieren seguir yendo resignadamente a votar cada vez se lo/as manda, les digo: ¡CURTANSE!, y sepan de una buena vez que otro mundo es posible.

A partir del mismísimo día en que se encarguen de recuperar sus vidas para expandirlas hasta que no den más de libertad, seguramente nos cruzaremos más seguido.

Enébe.-

Breve relato sobre la extensión de la mentalidad y prácticas policiales

Este breve relato comienza el 30 de noviembre del año pasado. El mismo aparentaba como un día común. Como cualquiera otro. Todo transcurría con normalidad. La monotonía de la rutina capitalista como siempre, pretendía dejar en el ambiente el hedor del cementerio de concreto, hormigón y hierro en el que cada día transitamos.

Fue un día caluroso, no tanto como años anteriores. Curiosamente para esa fecha, en años pasados el calor era insoportable. Muchos especulábamos con que era una de las razones por las que se desataba la rabia de -alguna parte del sector de- los excluidos. Saqueos, disturbios y detenciones fueron la postal de muchos fines de año.

Esta vez todo fue diferente. Ese día, como quien dice, cada uno estaba en la suya. Yo por mi parte, estaba en una obra, en una sala de maquinas de ascensores laburando. Los patronos mandando, los obreros obedeciendo de mala gana. Los fleteros en sus motos o en sus camionetas. A eso del medio día un muchacho estaba laburando un banco. Él esperaba quizás que se regale algún mostro de los que estaba allí, o quizás tenía un dato. No me interesa. Este muchacho se percató de que había un viejo de camisa rosada, sumamente arrogante, que andaba en alguna secuencia. “...Es él...” se dijo a sí mismo y con un gesto rescato a sus compañeros. Era momento de actuar.

El viejo salió con su esposa del banco. El repulsivo olor a burgués pronto invadió el flamante auto del viejo, una camioneta Honda CRV. La camioneta era manejada por un custodio, así que el tiempo que estos muchachos tenían para actuar era muy reducido.

Al llegar a la intersección de las calles Jerónimo Salguero y Juncal, el viejo se bajó de la camioneta junto a su esposa y en el momento en el que el encargado o miembro de las fuerzas privadas de seguridad le abrió la puerta, este muchacho logró apretarlo, pero al no lograr el botín y luego de darle un cañazo en la frente, emprendió la fuga, y mientras estaba por subir a la moto que lo sacaría de la secuencia, el custodio del viejo este, le metió un plomazo y otro delincuente cayó abatido por los perros falderos del estado/capital.

A simple vista podríamos decir que fue un hecho como cualquier otro. Uno que no se pudo concretar y que por desgracia murió un miembro del conjunto de los excluidos. Situaciones como esta se ven a menudo. Uno sabe a lo que se enfrenta cuando sale a poner el pecho para llenar la olla de guiso de cada día.

Pero este echo tubo a un singular protagonista en escena. No me refiero

NOTAS

1. Dumpin: treta económica que utilizan las empresas multinacionales para acceder a mas “mercados”. Es una práctica comercial que consiste en instalar mercancías en países donde esas empresas aun no han llegado: ingresan en los mercados vernáculos vendiendo sus productos por debajo del costo de producción por determinado tiempo hasta aniquilar -mediante la competencia- a las empresas locales, las cuales no pueden bajar los precios de venta al público de sus productos al estar atadas a altos costos de insumos de producción por la disparidad de las monedas nacionales respecto de la divisa de intercambio dominante a nivel mundial: el dólar.

2. Estado responsable junto con su CIA (servicio de inteligencia estatal) de la instauración en la región del complejo de dictaduras denominado como “Plan Condor” que tuvo como argumento “la aniquilación de la subversión” pero fundamentalmente se implantó para experimentar en la zona las recetas neoliberales ante la inminente caída del Bloque Soviético y la consiguiente “globalización”.